

Coronación de espinas

Jesús es dejado en manos de los soldados de Pilato, que aprovechan para someterlo a torturas y humillaciones.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 27, 27-31;

27, 27 ENTONCES LOS SOLDADOS DEL PROCURADOR LLEVARON CONSIGO A JESÚS AL PRETORIO

los soldados del procurador

Se refiere a los hombres que estaban al servicio de Pilato, evidentemente no los tres mil que estaban bajo su mando, sino al grupo de los que él mantenía para resguardar el pretorio.

pretorio

Era la residencia del procurador. La mayoría de estudiosos considera que esto se refiere a la llamada «fortaleza Antonia» que estaba situada en la esquina noroeste del Templo.

Y REUNIERON ALREDEDOR DE ÉL A TODA LA COHORTE.

El grupo de soldados de Pilato convoca a sus compañeros. Una cohorte estaba formada por al menos seiscientos soldados.

REFLEXIONA:

Al parecer los soldados buscan tener «público» que les festeje lo que piensan hacerle a Jesús. Qué terrible que el ser humano sea capaz de considerar como un espectáculo divertido, el sufrimiento ajeno. Esto recuerda fotos que dieron la vuelta al mundo, de soldados riéndose y haciendo señales grotescas ante presos encapuchados a los que estaban torturando. ¡Increíble!

27, 28 LE DESNUDARON Y LE ECHARON ENCIMA UN MANTO DE PÚRPURA,

desnudaron

Lo someten a la humillación de desnudarlo en público.

un manto de púrpura

La púrpura era una tela muy fina, que sólo la gente muy rica podía pagar (recordemos que en la parábola del rico y de Lázaro, se menciona que el rico vestía de púrpura (ver Lc 16, 19).

Los soldados le echan encima una capa de soldado romano, que era de color rojo, para parodiar el manto de púrpura.

REFLEXIONA:

Como sucede constantemente durante la Pasión, se dicen o realizan acciones con objeto de lastimar a Jesús y burlarse de Él, pero resulta que esas palabras o acciones encierran en sí algo verdadero: efectivamente a Jesús, como Rey del Universo, le correspondería un manto de púrpura, la mejor tela de la época.

CLASE 140

27, 29 Y TRENZANDO UNA CORONA DE ESPINAS, SE LA PUSIERON SOBRE SU CABEZA

trenzando una corona de espinas

Estudios realizados en la Sábana Santa, el lienzo que cubrió el cuerpo muerto de Jesús en el sepulcro, la corona no fue como estamos acostumbrados a verla en pinturas y esculturas de Cristo.

No fue una especie de aro, sino que tenía forma de casco que no sólo rodeaba sino cubría toda la cabeza (ver Imagen 1).

Y fue elaborada con las ramas espinosas de un arbusto llamado ziziphus, que crece en esa zona, y que ha sido llamado «spina Christus» (ver Imagen 2)

Imagen 1



Imagen 2



Según estudios realizados a la Sábana Santa, la corona, el casco, de espinas provocó en toda la cabeza de Jesús, ¡más de cincuenta heridas!, que penetraron y provocaron terrible dolor y profuso sangrado, en especial porque algunas atravesaron venas y arterias.

REFLEXIONA:

Los soldados colocan la corona en la cabeza de Jesús, para burlarse de que ha afirmado que es Rey.

Una vez más, ellos quieren burlarse colocándole una corona, no saben que en realidad es Rey, pero no un rey que busque coronas de oro y piedras preciosas, es un Rey que de antemano ha aceptado ser humillado y dar la vida, es un Rey que pudiendo rechazarla, acepta la corona de espinas.

REFLEXIONA:

Considera el dolor que te diría que alguien te clavara apenas la punta de un alfiler en alguna zona sensible de la cabeza, ahora imagina el espantoso dolor que le provocó a Jesús ese casco de espinas que se le clavaron profundamente por toda la cabeza. ¿Por qué se la dejó poner sin dar alaridos, sin quejarse? Por amor a ti, pensando en ti. Lo aceptó todo con tal de salvarte.

Y EN SU MANO DERECHA UNA CAÑA;

Para seguir burlándose entregan a Jesús un cetro ridículo, hecho de caña.

REFLEXIONA:

Las manos que crearon el mundo, reciben no gratitud y besos, sino una caña que luego le quitarán para golpearle.

CLASE 140

Y DOBLANDO LA RODILLA DELANTE DE ÉL LE HACÍAN BURLA DICIENDO: ¡SALVE, REY DE LOS JUDÍOS!

Los soldados se postran ante Jesús para seguir con las burlas y humillaciones.

REFLEXIONA:

Una vez más, estos soldados están realizando un gesto que verdaderamente le corresponde a Jesús: que ante Él se postre la rodilla y se le aclame como Rey.

Como dirá san Pablo, ante Jesús *õtoda rodilla se doble* (Flp 2,10).

Los judíos se habían burlado de Jesús como Profeta (ver Mt 26, 68s), los romanos se burlan de Él como Rey. Estas dos escenas reflejan bien los dos aspectos, religioso y político del proceso de Jesús (BdJ, p.1430)..

27, 30 Y DESPUÉS DE ESCUPIRLE, COGIERON LA CAÑA Y LE GOLPEABAN EN LA CABEZA.

escupirle

Es la segunda vez que Jesús tiene que soportar asquerosos escupitajos en su rostro. La primera vez lo escupieron los miembros del Sanedrín (ver Mt 26, 67), ahora los soldados.

Se cumple lo anunciado por el profeta Isaías:

ÕY yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. ò (Is 50, 6).

REFLEXIONA:

No se le ahorró a Jesús ninguna humillación. Lo escupen los dirigentes de Su pueblo, lo escupen los soldados romanos. Teniendo las manos atadas, ni siquiera puede limpiarse el rostro, que queda surcado de escupitajos viscosos y malolientes. ¡Cómo lo resistió? Pensando en ti, en que padecer todo esto valía la pena con tal de salvarte a ti.

le golpeaban en la cabeza

Con la caña que le habían dado a modo de *æetro* le golpean con toda intención donde saben que le dolerá más: en la cabeza que está cubierta por un casco de espinas, que a cada golpe se clavarán más y más.

REFLEXIONA:

Cabe comentar que la Sábana Santa muestra que a Jesús le dejaron el casco de espinas durante la crucifixión, así que cada vez que echaba la cabeza hacia atrás para tratar de jalar una bocanada de aire, la corona de espinas topaba con la cruz y se le clavaba aún más. Debe haber tenido el peor dolor de cabeza que pueda uno imaginar.

27, 31 CUANDO SE HUBIERON BURLADO DE ÉL, LE QUITARON EL MANTO, LE PUSIERON SUS ROPAS Y LE LLEVARON A CRUCIFICARLE.

cuando se hubieron burlado de Él

Se burlaron hasta que se cansaron.

CLASE 140

le quitaron el manto, le pusieron sus ropas

Como siempre que los soldados abusan del preso que tienen a su cargo, aquí disimulan lo que han hecho, lo sacan fuera con sus ropas, no con el manto que usaron para burlarse de Él.

REFLEXIONA:

Según el testimonio de la Sábana Santa, recibió ciento veinte azotes, cada uno de los cuales desgarró Su carne. Si sumamos a estas heridas las cincuenta que le provocó el casco de espinas, cabe suponer que las ropas de Jesús se empaparon de la sangre.

REFLEXIONA:

¿Su cara sangra y está cubierta de escupitajos. Es un rey prisionero de Sus crucificadores e insultado. El cristiano siente, como en Mt 26, 67-68, que tiene que releerlo todo a la luz de Is 50, 5-6; 53,7, y contemplar el camino de Jesús hacia la muerte, vilipendiado por todos, como un servicio, una entrega gratuita de Sí mismo a los demás, hasta la sangre. (Galizzi, p. 525).

REFLEXIONA:

Al inicio del Evangelio, quedó claro que Jesús es rey (ver Mt 2,2), los magos de Oriente vinieron a rendirle tributo y le ofrecieron regalos acordes a Su realeza. Más adelante, el propio Jesús narrará una parábola en la que habla de un rey, en la que claramente se refiere a Sí mismo (ver Mt 25, 31-46). Luego ante Pilato, Jesús reconoce ser Rey (ver Mt 27, 11). Pero es ahora, en esta terrible escena en la que le ponen una corona, un manto y un cetro, para lastimarlo y burlarse de Él, cuando por fin se comprende que Su reino verdaderamente no es de este mundo, no se parece en nada al de los reyes de ese y de todos los tiempos. ¿La de Jesús es una realeza que únicamente en un contexto de pasión destaca en todo su verdadero esplendor y en su auténtico sentido; solamente a la sombra de la cruz se la puede entender sin equívocos. La escena de los ultrajes no expresa solamente hasta qué punto Jesús fue rechazado y en qué grado se humilló; pretende demostrar hasta dónde la realeza de Dios, manifestada en Jesús, es diversa de los esquemas comunes; lo es hasta el punto de parecer una burla...
...la realeza del mundo se manifiesta en el poder, en la imposición, en la salvación de sí mismo; la realeza de Cristo se manifiesta en el servicio, en el amor, en el rechazo del poder como medio de sustraerse a las contradicciones... (Maggioni, p. 291).

PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con el pasaje revisado aquí. Léelo despacio, varias veces. Medítalo, métete en la escena, contempla a Jesús padeciendo todo eso por ti, pensando en ti, por amor a ti. Reflexiona qué implica, qué significa, qué consecuencias tiene para ti. Y luego ora, dialoga con el Señor sobre lo leído y meditado.